

Economía

El FMI prevé que la deuda global alcance en 2029 el mayor nivel desde finales de la Segunda Guerra Mundial

El organismo multilateral calcula que el endeudamiento público escalará hasta el 100% del PIB mundial al final de la década, la cota más alta desde 1948



Kristalina Georgieva, directora gerente del FMI, durante su intervención en un debate en el marco de la asamblea anual del FMI y el Banco Mundial, ayer, en Washington. REUTERS

JESÚS SÉRVULO GONZÁLEZ
WASHINGTON

El planeta ha afrontado varias crisis imprevistas en los últimos años. La pandemia y sus coletazos; la invasión rusa de Ucrania, que desencadenó una crisis energética y otra inflacionaria; o el golpe más reciente por la guerra comercial desatada por el presidente de Estados Unidos, Donald Trump. Para hacer frente a estas perturbaciones, los países han tirado de chequera con el fin de aliviar el impacto sobre hogares y empresas. El mundo ha logrado capear una crisis de alto voltaje, pero la consecuencia es una abultada deuda acumulada.

El Fondo Monetario Internacional (FMI) calcula que la deuda pública mundial superará el 100% del PIB en 2029, lo que supondría el mayor nivel desde los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial, en 1948. "Esto refleja una

trayectoria más alta y empinada que la proyectada antes de la pandemia", señala el FMI en el *Monitor fiscal*, el documento que analiza los desequilibrios fiscales, publicado ayer en el marco de la asamblea anual del organismo.

La institución, nacida de las reuniones de Bretton Woods en 1944, explica que la situación no es igual en todos los rincones del planeta. Hay un puñado de países ricos que han

acumulado una pesada hipoteca superior al 100% de su PIB. Entre estos están Canadá, China, Estados Unidos, Francia, Italia, Japón y el Reino Unido, según cita el Fondo. "Estos países suelen contar con mercados de bonos soberanos profundos y líquidos, y a menudo con amplias opciones de política, lo que resulta en que su riesgo fiscal se considere moderado", admiten los economistas del organismo con sede en Washingt-

ton. Pero hay otros países, continúa el FMI, emergentes, de bajos ingresos, que a pesar de que tienen una deuda mucho más baja, se enfrentan a desafíos mayores "porque sus opciones políticas y el acceso a la financiación son limitados".

Desde 2021 ya hay más de un centenar de Estados con una deuda superior al 60% del PIB, un número que seguirá aumentando, según el informe.

Reestructuración

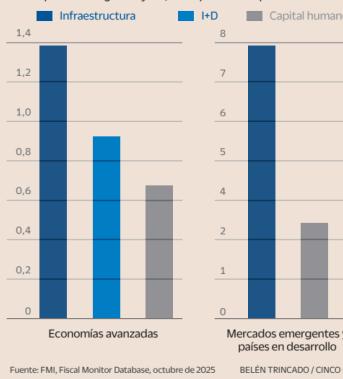
De este centenar de territorios con una deuda aparentemente asequible, casi la mitad, unos 55, experimentan dificultades de endeudamiento o corren un alto riesgo de sufrirlas. "Cuando los países fallan en el pago de la deuda, una reestructuración oportuna es fundamental para contener el daño", explican los técnicos del organismo multilateral.

"No se trata solo del tamaño de la deuda, sino

El FMI insta a gastar mejor, no más

Impacto potencial en el PIB de mejorar la eficiencia del gasto público hasta 2050 En %

Mejorar la eficiencia del gasto público podría sumar hasta el 8% de PIB en países emergentes y el 1,4% en países ricos para 2050



Fuente: FMI, Fiscal Monitor Database, octubre de 2025

Hay varios países ricos que han acumulado una deuda superior al 100% de su PIB

El Fondo reconoce que para reducir los déficits hay que bajar gastos o subir impuestos

los recursos para impulsar las transiciones energéticas y tecnológicas. "La conclusión es ineludible: a partir de déficits y deudas demasiado elevados, la persistencia de un gasto superior a los ingresos fiscales impulsará la deuda a niveles cada vez mayores, amenazando la sostenibilidad y la estabilidad financiera", destacan los expertos del organismo.

Ese es el diagnóstico. Pero los Gobiernos deben actuar para reducir los déficits públicos. El Fondo también plantea alguna receta que otra: "Priorizar la política fiscal es esencial para apoyar la sostenibilidad de la deuda y preparar reservas fiscales para su uso en caso de shocks adversos graves, incluidas las crisis financieras", indica el *Monitor fiscal*.

Menos gastos

El documento reconoce que para reducir los déficits hay que reducir gastos o subir impuestos. Y esto no siempre es políticamente fácil de acometer. "Pero ahora es el momento de prepararse", insisten.

Otro de los consejos deslizados por el Fondo consiste en un cambio en la composición del gasto público. Sin variar el monto total, se pueden alterar las partidas destinando más a aquellas que aumenten más la productividad y favorezcan el crecimiento, como la educación y las inversiones en infraestructuras.

También hay margen del lado de los impuestos, aunque este es uno de los asuntos más espinosos para los gobernantes. Aun así, el Fondo aconseja a los países que recaudan poco "aspirar a superar gradualmente los ingresos fiscales por encima del 15% del PIB para impulsar el crecimiento".

Calcula que si los países en desarrollo que recaudan poco abordan esas reformas tributarias, "los crecimientos derivados de este enfoque serán de dos dígitos a largo plazo". Una cifra nada desdenable. "Lamentablemente, más de 70 países en desarrollo aún presentan ratios de impuestos sobre el PIB por debajo de este nivel, concentrados en países frágiles y de bajos ingresos", concluye el análisis.